

Las exportaciones argentinas en una etapa de crisis y desindustrialización, 1976-1989

Matías Kulfas (Escuela de Economía y Negocios-UNSAM)

Andrés Salles (UNSAM-UBA)

Resumen

El presente artículo analiza el desempeño de las exportaciones argentinas desde 1976 hasta 1989, focalizando en la composición de la canasta exportadora, los países compradores y la evolución de los términos de intercambio. Se trata de un período signado por la significativa alteración del patrón de crecimiento a partir de los cambios en la política económica implementados durante el gobierno militar entre 1976 y 1983, que llevaron a una importante reestructuración del sector manufacturero con pérdida de capacidades productivas y cierre de fábricas. En cierta medida, estos cambios se vieron reflejados en la estructura exportadora.

Palabras clave: Exportaciones – Países compradores – Composición – Sobreendeudamiento

Abstract

This article analyzes the performance of Argentine exports from 1976 to 1989, focusing on the composition of the export basket, the buyer countries and the evolution of the terms of trade. This is a period marked by the significant alteration of the growth pattern from the changes in economic policy implemented during the military government between 1976 and 1983, which led to a major restructuring of the manufacturing sector with loss of productive capacities and closure of factories. To some extent, these changes were reflected in the export structure.

Keywords: Exports – Purchasing countries – Composition – Over-indebtedness

Introducción

Las exportaciones fueron un elemento central del impulso económico argentino de principios de siglo XX, siguiendo un esquema clásico de intercambio de productos agropecuarios por bienes industriales y otros insumos. Este esquema comenzó a alterarse de modo destacado durante la década de 1930, como consecuencia del shock externo que supuso la crisis internacional. Ello trajo consigo una nueva etapa signada por objetivos de industrialización, los cuales se consolidaron en las décadas de 1940, 1950 y 1960 con las experiencias del peronismo y el desarrollismo.

Desde el punto de vista de las exportaciones, recién a comienzos de la década de 1970 se observaría un renovado impulso en las exportaciones manufactureras, pero hacia fines de la década de 1970 se asistiría a una nueva modificación: las emisiones de deuda externa complementarían a las exportaciones en la entrada de dólares al país y daría comienzo una etapa signada por diferentes ciclos de endeudamiento.

Más aún, la política económica implementada durante el último gobierno militar (1976–1983) derivó en un proceso de reestructuración manufacturera cuyos aspectos más salientes fueron la reducción del tejido manufacturero, la pérdida de unos 15.000 establecimientos manufactureros (Kulfas, 2018) y una reestructuración en el mapa de grandes empresas signada por el ascenso de algunos grupos económicos y empresas transnacionales (Azpiazu, Basualdo y Khavisse, 1986). Este proceso puso un freno significativo a la fase de expansión industrial que se había iniciado en 1930, con dos procesos de aceleración considerables en la década de 1940 y de 1960.

Con posterioridad al régimen dictatorial, el gobierno de Raúl Alfonsín (1983–1989) heredó una delicada situación caracterizada por un fortísimo endeudamiento, en un escenario internacional de elevadas tasas de interés, debilitamiento del aparato productivo, sin crecimiento y acumulación de desequilibrios macroeconómicos.

El proceso descrito tuvo sus efectos en la estructura exportadora. A comienzos de la década de 1970 emergía un sector exportador industrial que explicaba cerca del 25% de la canasta exportadora argentina. A fines de esa década se llegaría a ciertos límites en esa expansión y luego sobrevendría una reestructuración significativa con diferentes características. Por una parte, afectaría la expansión de algunas ramas y por otra, madurarían nuevos sectores exportadores, en particular vinculados a producciones de insumos de uso difundido, cuya producción había sido promovida para resolver cuellos de botella en el mercado interno, que ante el achicamiento del tejido industrial, pudieron optar por una salida exportadora, aspecto que comenzó a verse con mayor claridad a fines de la década de 1980 en el caso de la industria siderúrgica.

En un comienzo, este artículo describe el contexto macroeconómico del período 1976–1989, signado por la presencia de altos niveles de endeudamiento externo. Se menciona la función que cumplieron las ventas al exterior en los intentos por recortar la salida masiva de dólares de la época asociados central, aunque no solamente, a los pagos de deuda.

En una segunda instancia se evalúa el desempeño de las exportaciones argentinas tanto en términos absolutos como per cápita con el objeto de evaluar el desempeño exportador del período en relación a otras etapas de la historia económica argentina.

La tercera sección alude a la composición por producto de las ventas al extranjero. Se ve la distribución entre, por un lado, Productos Primarios y Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) y, por otro, Manufacturas de Origen Industrial (MOI). Se estudia la evolución en el período y se la compara con otras épocas del país.

Por último, antes de la conclusión general, el artículo focaliza en los destinos de las exportaciones. Tanto las regiones como los países más compradores. Se evalúa además la canasta exportadora por región.

El sector externo durante el período 1976–1989

El período 1976–1989 se caracteriza por un alto endeudamiento. En la tabla 1 pueden verse, para los años 80s, los datos fundamentales del sector externo: un índice de términos de intercambio con base 1970=100 (el cual brinda una aproximación a los precios de las exportaciones), el saldo de la balanza comercial y el flujo de divisas que ingresa/egresa en concepto de servicios financieros (intereses de deuda).

Tabla 1. Argentina. Principales Indicadores del sector externo, 1980–1989 (en millones de dólares. Términos de intercambio 1970=100)

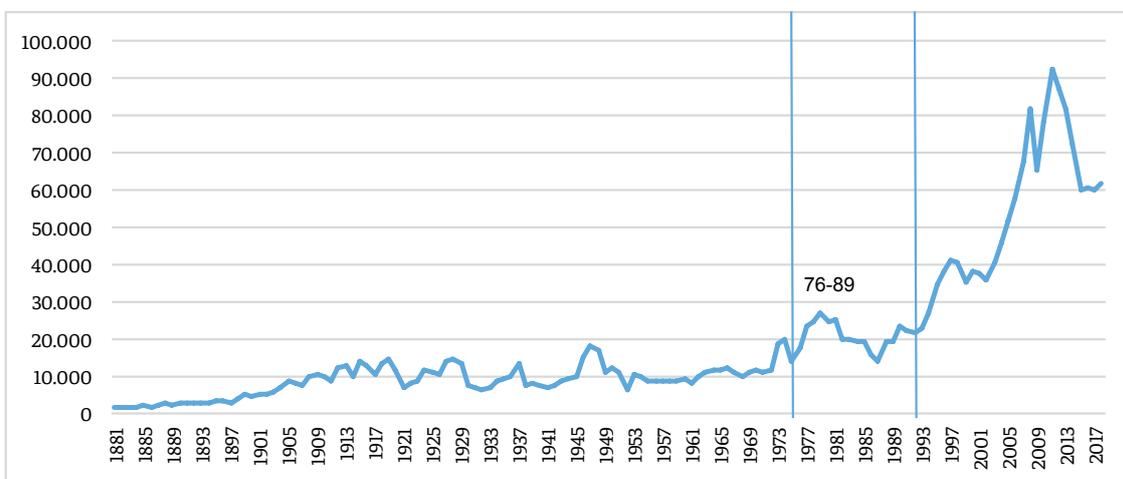
Año	TÉRMINOS DEL INTERCAMBIO	SALDO BALANZA COMERCIAL	SERVICIOS FINANCIEROS
1980	117.7	-2.519	-1.531
1981	124.6	-286	-3.700
1982	105.2	2.287	-4.719
1983	101.9	3.331	-5.408
1984	110.3	3.523	-5.718
1985	95.1	4.582	-5.303
1986	80.7	2.128	-4.416
1987	69.4	540	-4.485
1988	74.4	3.810	-5.127
1989	75.7	5.374	-6.422

Fuente: Elaboración propia en base a Rapoport (2007).

Durante la década de referencia se asiste a un proceso de deterioro en los términos de intercambio. Los saldos de balanza comercial fueron, la mayor parte de los años, positivos, fundamentalmente por el acotado nivel de importaciones que tenía la economía en la época a raíz de la crisis económica imperante. Las evidencias presentadas permiten concluir que las divisas obtenidas a través del comercio no lograron compensar las salidas por intereses de deuda.

En ese contexto, en el gráfico 1 consta el desempeño de las exportaciones argentinas deflacionando los datos en dólares corrientes por el índice de precios al consumidor estadounidense. En el período que nos ocupa se observan tres etapas diferenciadas. En la primera, las exportaciones continúan en ascenso, hasta alcanzar un pico en el año 1979, el cual también se visualiza haciendo el análisis en términos de exportaciones por habitante. La segunda etapa es de franco declive, donde las exportaciones de 1987 fueron prácticamente la mitad de las registradas en 1979 (medidas en dólares de 2018) e incluso por debajo de la mitad si la cuenta se realiza en términos de exportaciones por habitante. Finalmente, sobre el final del período se observa cierto repunte.

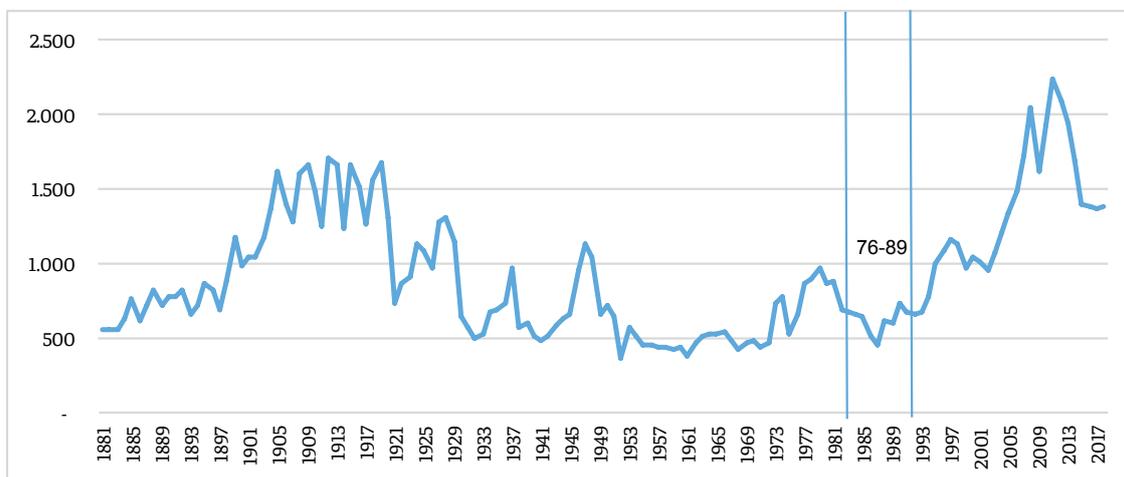
Gráfico 1. Argentina. Exportaciones en millones de dólares constantes de 2018, 1881–2018



Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres (2010), INDEC (2019) y US Department of Labor (2019).

Por su parte, el gráfico 2 divide el total de exportaciones en precios constantes por la población argentina de cada año (véase también la tabla 2). De allí sobresale que el período 1976–1989 está inserto en un valle al que rodean dos períodos: 1900–1920 (auge del modelo agroexportador) y 2003–2016 (expansión sojera, motorizada centralmente por la demanda de China).¹

Gráfico 2. Argentina. Exportaciones per cápita en dólares constantes de 2018, 1881–2018



Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres (2010), INDEC (2019) y US Department of Labor (2019)

Tabla 2. Argentina. Exportaciones en dólares corrientes, dólares constantes y per cápita, 1976–1989 (en millones)

Año	TOTAL USS CORRIENTES	TOTAL USS CONSTANTES 2018	PER CÁPITA USS CONSTANTES 2018
1976	3916	17242	652
1977	5652	23368	870
1978	6400	24583	902
1979	7810	26960	974
1980	8021	24391	868
1981	9143	25197	883
1982	7625	19796	683
1983	7836	19712	670
1984	8107	19552	655
1985	8396	19559	645
1986	6852	15662	509
1987	6360	14026	449
1988	9134	19352	611
1989	9579	19362	603

Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres (2010), INDEC (2019) y US Department of Labor (2019)

¹ Una caracterización de la trayectoria exportadora en estos dos ciclos históricos se puede encontrar en los artículos de Agustina Rayes y de Paula Belloni y Andrés Wainer en este mismo *dossier*.

Finalmente, cabe consignar la tasa de crecimiento anual para las tres formas de cómputo de las exportaciones en una serie de períodos seleccionados. Los resultados de esta indagación se vuelcan en la tabla 3.

Tabla 3. Argentina. Tasa anual de crecimiento de las exportaciones según períodos, 1881–2018

Año	EXPORTACIONES EN USS CORRIENTES	EXPORTACIONES EN USS CONSTANTES DE 2018	EXPORTACIONES PER CÁPITA EN USS CONSTANTES DE 2018
1881–1928	6.4%	5.1%	1.9%
1929–1954	0.5%	-1.3%	-1.7%
1955–1974	6.0%	2.3%	0.3%
1976–1989	7.1%	0.9%	-0.2%
1990–2018	5.9%	3.5%	1.4%

Fuente: Elaboración propia en base a Ferreres (2010), INDEC (2019) y US Department of Labour Bureau of Labor Statistics (CPI Index Estados Unidos)

Desde esta perspectiva se comprueba que durante el período 1976–1989 se alcanzó la mayor tasa histórica en valores corrientes. El crecimiento de 7.1% fue inclusive mayor al de la etapa agro-exportadora (1881–1928, 6.4%) y al del reciente *boom* de la soja (1990–2018, 5.9%). No obstante, si se tiene en cuenta el cambiante poder adquisitivo del dólar, se ve que la performance no es tan positiva: la tasa es de 0.9% y queda anteúltima (sólo por encima de la del período 1929–1954). El fuerte contraste entre la primera posición en precios corrientes y la anteúltima en precios constantes obedece a la importante inflación de Estados Unidos y los movimientos resultantes de los shocks petroleros. Lo mismo ocurre si se mide la tasa anual de crecimiento de las exportaciones a precios constantes pero esta vez en términos per cápita. El período vuelve a ocupar la penúltima posición, pero ahora la tasa es negativa (-0.2%), lo cual habla del declive detectado más arriba.

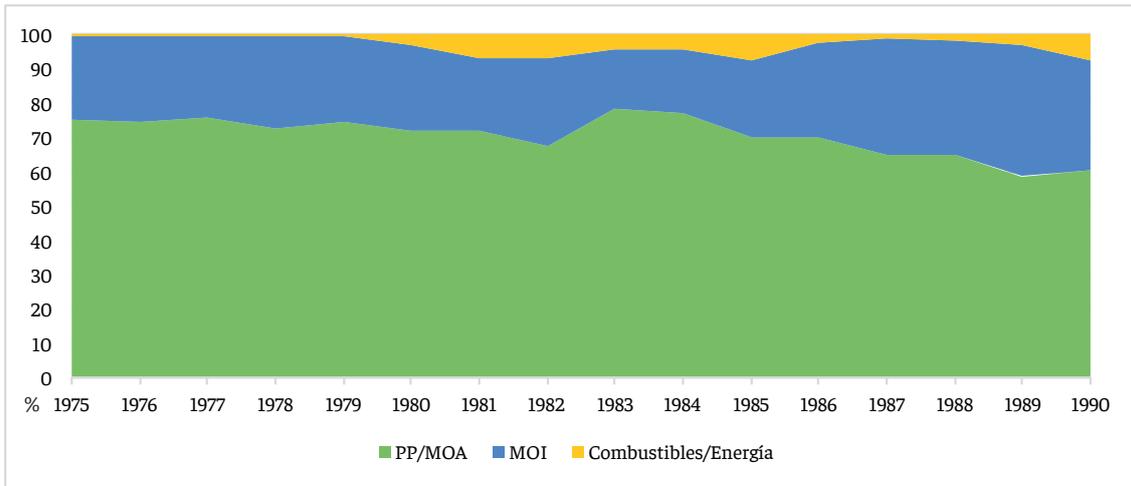
La composición de las exportaciones

Panorama general

Según se puede apreciar en el gráfico 3, en la Argentina del período 1976–1989 predominan las exportaciones de Productos Primarios (PP) sumadas a las de Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA). Se registra una tendencia decreciente en el peso relativo de estas exportaciones, las cuales pasan de alrededor de las tres cuartas partes en 1975 al 60% en 1990.² El porcentual restante pertenece a las Manufacturas de Origen Industrial (MOI), que tocan un pico de 37.8% en 1989, y a los Combustibles, que alcanzan un máximo de 8.0% en 1990.

² Esta última evolución, no obstante, no necesariamente es atribuible a una complejización de la canasta exportadora, sino más bien a la caída de los precios relativos de las *commodities* de finales de los 80s.

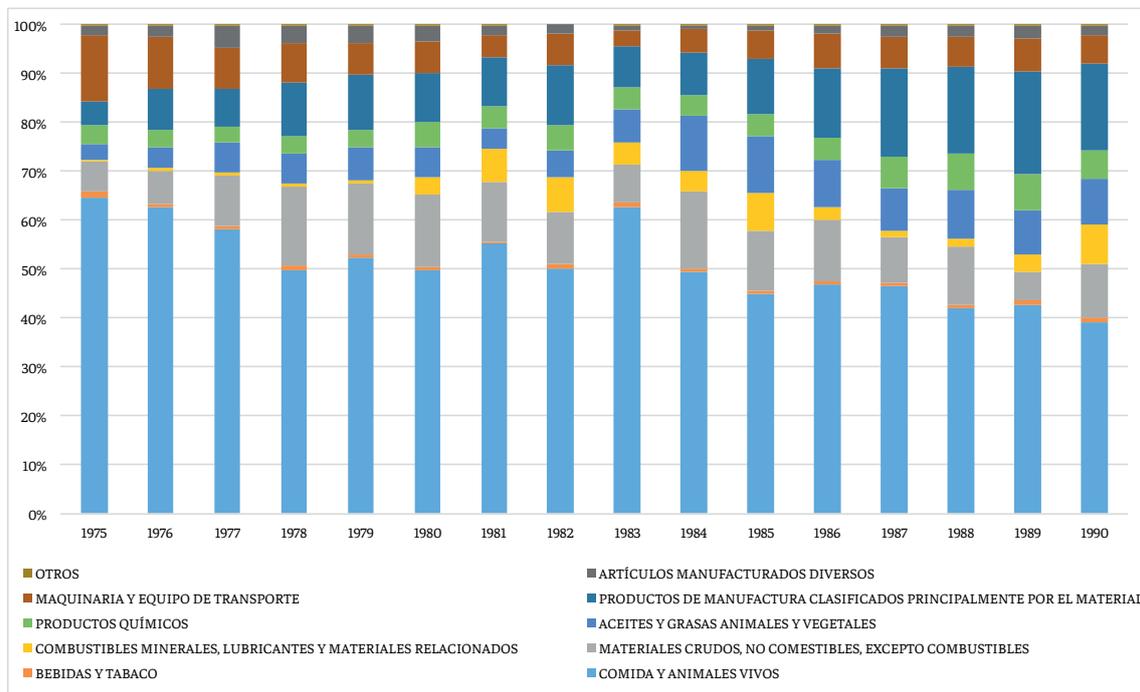
Gráfico 3. Argentina. Evolución de la composición de las exportaciones, 1975–1990



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Para avanzar en el análisis, en el gráfico 4 se presenta una desagregación al nivel de 1 dígito en el sistema de clasificación SITC4. Los primeros tres sectores y el quinto pertenecerían a PP y MOA. El cuarto a Combustibles/Energía. El resto corresponde a MOI.

Gráfico 4. Argentina. Desagregación de las exportaciones, 1975–1990



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

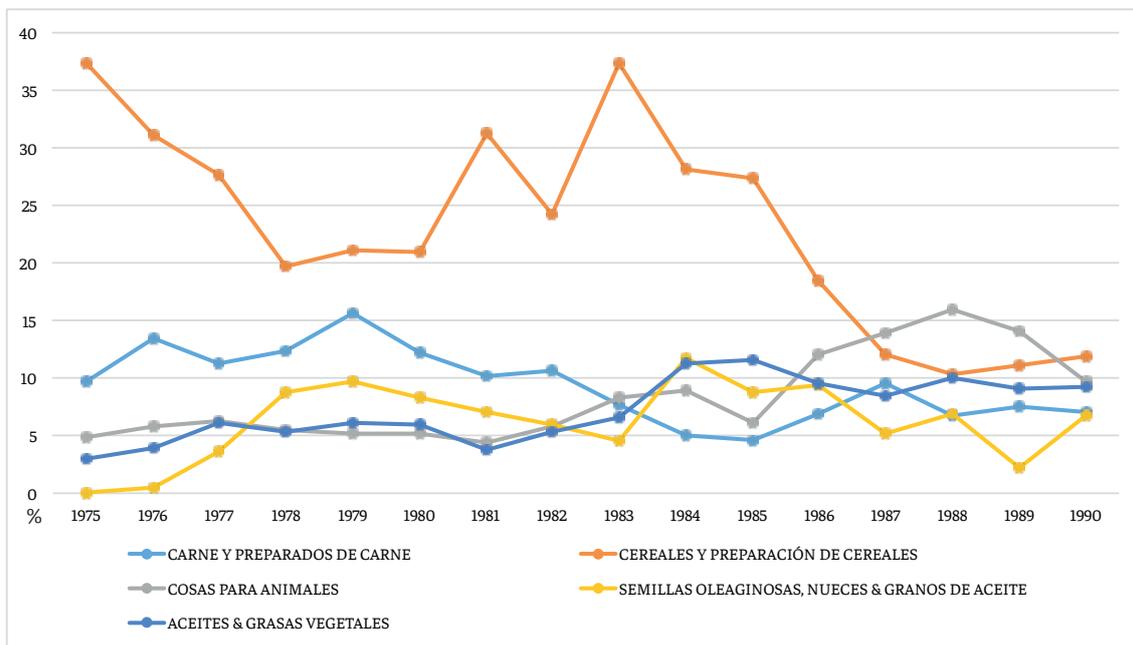
Entre PP/MOA se ve el predominio de Comida y Animales Vivos, cuya participación entre 1975 y 1990 declina de modo ostensible, pero conserva el liderazgo. En tanto, el rubro Materiales Crudos (sector traccionado por Semillas Oleaginosas) muestra porcentajes menores, pero con

una trayectoria ascendente: pasa de 6.3% (1975) a 10.8% (1990), mostrando un pico de 16.1% en 1978. Otro sector con valores chicos, pero crecientes es Aceites y Grasas Animales y Vegetales, que sube desde 3.0% (1975) hasta 9.3% (1990), con un pico de 11.8% en 1985.

En MOI, una de las ramas dominantes es Bienes Manufacturados Clasificados por Material, que tiene dentro, entre otros sectores de menor importancia exportadora, a Hierro y Acero, Manufacturas de Cuero y Metales no Ferrosos. Pasa de 4.8% del total exportado en 1975 a 17.6% en 1990, con un pico de 21.3% en 1989. Claramente se ve una trayectoria ascendente. Otro sector importante, pero con una trayectoria descendente en el período es Maquinaria y Vehículos. Baja desde 13.5% (1975) hasta 5.8% (1990). Son años previos a la implementación del Mercosur, que provocaría un rebote conveniente para el sector. Productos Químicos, en tanto, es un sector mucho menos trascendente, aunque con desempeño creciente: pasa de 4.0% en 1975 a 6.0% en 1990.

En el gráfico 5 se presenta una mayor nivel de detalle. Eso permite ver, principalmente, la distribución de Alimentos entre Cereales y Carnes. Los primeros concentran el 37,4% tanto en 1975 como en 1983, para luego perder supremacía (termina en 11,8% en 1990). El segundo, en cambio, muestra un rendimiento más parejo, pero mucho más bajo (incomparable con el de principios de siglo XX). Carnes, en efecto, muestra un máximo de 15.7% en 1979, pero un mínimo de 6.7% en 1988.

Gráfico 5. Argentina. Desagregación de las exportaciones de los cinco sectores principales, 1975–1990

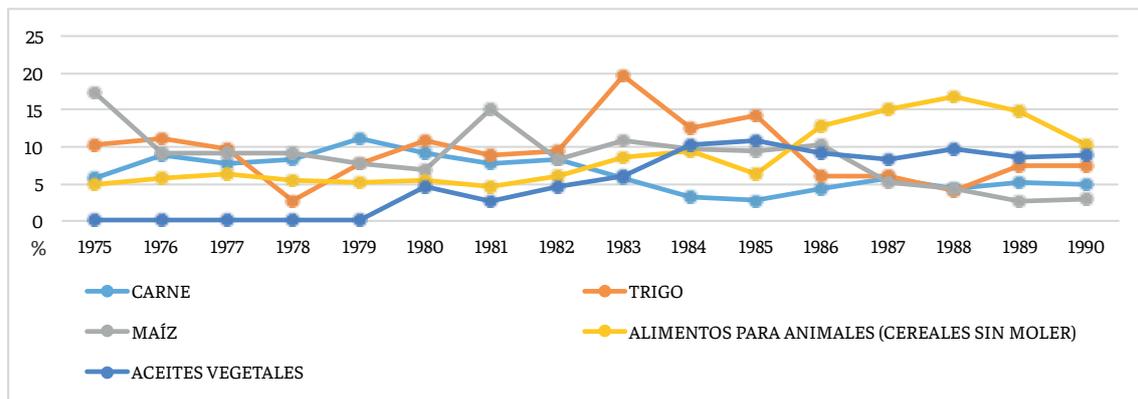


Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

El resto de los sectores presentados (Semillas Oleaginosas, Alimentos para Animales, Aceites y Grasas Vegetales) completan la nómina de los 5 sectores que mayor promedio anual de participación en las exportaciones tienen en el período 1975–1990. Los tres muestran de alguna manera el lento avance de la soja en la estructura exportadora argentina, avance que terminará de explotar a principios de siglo XXI.

Esto último puede verse al desagregar aún más la información (3 dígitos del SITC4). El gráfico 6 muestra los 5 productos más exportados: Alimentos para Animales y Aceites Vegetales, que arrancan de abajo en 1975, terminan predominando en 1990 (puestos 1 y 2). En tanto, las ventas externas de Trigo, Maíz y Carne, desde estar bien arriba al comienzo del período, terminan abajo.

Gráfico 6. Argentina. Desagregación de las exportaciones de los cinco sectores principales 1975–1990



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Para concluir este análisis debe decirse que, en este período al menos, no se verifica una desmedida concentración exportadora, como sí se ve en otros países en vías de desarrollo, varios de ellos en Latinoamérica.

Industria manufacturera

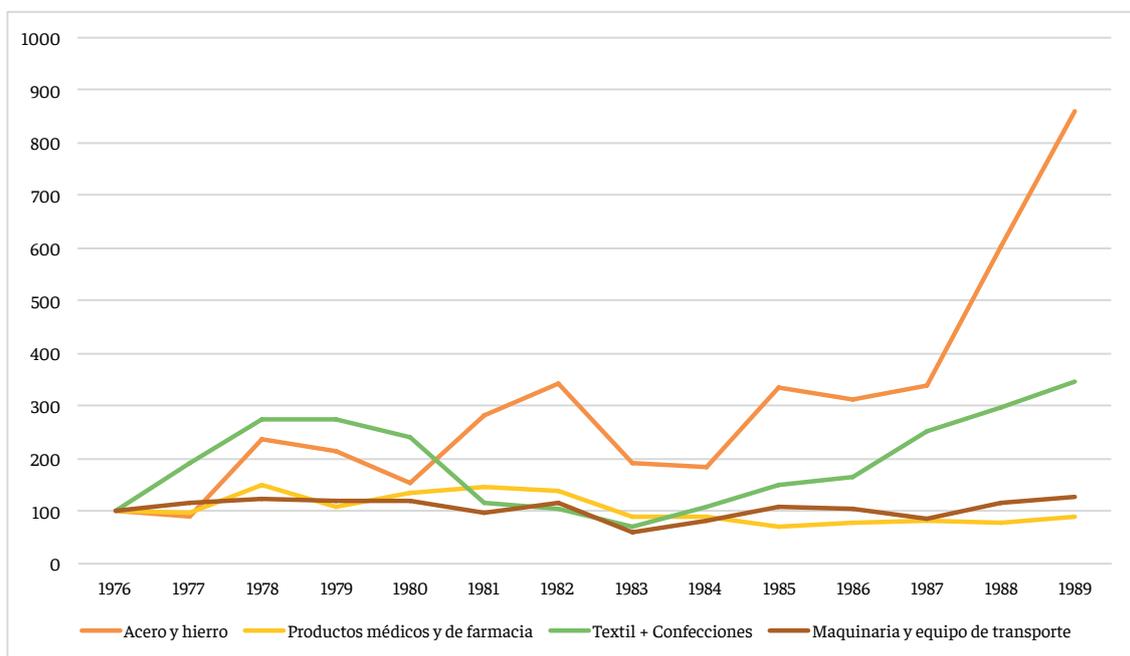
El período bajo análisis reviste particular interés respecto a la evolución de sectorial de las exportaciones, ello por cuanto el país venía de atravesar un proceso de cambios signado por la aparición de un nuevo perfil exportador con mayor presencia de manufacturas. En efecto, como se dijo anteriormente, hasta la década de 1960, las exportaciones argentinas eran casi en su totalidad explicadas por los productos primarios y derivados del complejo alimenticio. Sin embargo, en el primer lustro de la década de 1970 el país comenzó a exportar bienes industriales, al punto que dichos productos llegaron a explicar alrededor de la cuarta parte de la canasta exportadora.

Pero los cambios de política económica introducidos por el gobierno militar generaron modificaciones sumamente relevantes en la estructura productiva del país. El proceso de apertura comercial y financiera desembocó, entre otros aspectos deletéreos, en un significativo achicamiento del tejido industrial que llevó a una caída del empleo manufacturero durante 27 trimestres consecutivos (Azpiazu, Basualdo y Khavisse, 1986). Como veremos, este cambio en el perfil productivo generaría mutaciones importantes en la matriz exportadora. La aparición de un complejo industrial exportador es caracterizada por Amico (2011) como el resultado de un proceso de aprendizaje interno que mejoró las condiciones competitivas de las manufacturas. La necesidad de un sector industrial exportador fue una demanda de diferentes sectores, entendido como un proceso virtuoso que permitiría desplazar la restricción externa, desplazando la tradicional dependencia de las exportaciones

agropecuarias (Rougier y Odisio, 2017). Sin embargo, los esfuerzos de política industrial en tal sentido fueron limitados y persistió cierto sesgo mercado internista.

En relación con esta problemática, en el gráfico 7 pueden verse los valores exportados de algunas ramas manufactureras seleccionadas. Los totales están expresados en términos per cápita y en precios corrientes. Se optó por esto último debido a que es difícil encontrar información sobre precios internacionales sectoriales para deflactar y así llegar a conclusiones sobre evolución de cantidades. No obstante, se aclara que las evoluciones reales son en realidad más acotadas que en el gráfico: el período 1976–1989 fue de inflación relativamente elevada en Estados Unidos, con lo cual parte del crecimiento en valores corrientes es explicado por aumentos de precios.

Gráfico 7. Argentina. Evolución de las exportaciones per cápita en precios corrientes de algunas ramas industriales, 1976–1989 (base 1976=100)



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE.

El sector “Productos médicos y de farmacia” representa una ínfima parte de las exportaciones argentinas del período (0,66% en 1976). En el gráfico se ve que sus ventas al exterior prácticamente no muestran variaciones durante los 13 años analizados. Dado el aumento de precios generales experimentado en EE.UU. puede inferirse sin precisión pero con certeza que descendieron las cantidades comercializadas.

Similares consideraciones caben respecto del sector “Maquinaria y equipos de transporte”, aunque en este caso sí se trata de una rama importante (10,4% de las exportaciones en 1976). La caída del mercado interno provocada por las crisis económicas de los años 80 hizo que este sector perdiera escala y no pudiera operar con costos por unidad competitivos. Es por ello, principalmente, que vio caer sus exportaciones.

Distinto fue el caso de “Acero e hierro”. Si se mide en términos per cápita y a precios corrientes, en 1989 exportaba casi 9 veces más que en 1976, llegando a concentrar cerca del 10%

de las exportaciones totales a finales de los 80. Esta actividad alcanza a mediados de los 80 una maduración, tres décadas después de la inauguración de la planta Campana de Tenaris, del grupo Techint. Según datos de la Cámara Argentina del Acero, los tubos sin costura hechos esencialmente en la fábrica representaban en 1992 algo más de la 50% de las exportaciones siderúrgicas de la Argentina. En la expansión exportadora del sector fueron decisivos los recursos estatales al sector privado canalizados a través de los programas de promoción industrial y los subsidios a las exportaciones industriales que se implementó en el decenio de 1980.

El otro sector analizado es “Textil + Confecciones”, que muestra una evolución algo positiva aunque con muchos vaivenes. De todas formas, nunca llegó a ser una actividad con importantes volúmenes exportados (3,1% de las ventas totales al extranjero en 1989). Principalmente, el sector textil en Argentina, a lo largo de toda su historia, se dedicó al mercado interno y subsistió en gran medida a instancias de la protección arancelaria.³

Los destinos

En el gráfico 8 se muestran los cinco países que, en promedio, tuvieron las mayores participaciones anuales en calidad de destino de las exportaciones argentinas. Sobresale el caso de la Unión Soviética, sobre todo en el contexto de la última dictadura militar. La Argentina de Videla recurrió a la Unión Soviética (venta de Cereales), país que ideológicamente estaba en sus antípodas. Las ventas a ese país llegaron a representar casi un tercio (el 32.4% en 1981). De todas maneras, reestablecida la democracia, pasa a ser Estados Unidos el comprador líder, por primera vez en la historia (compraba entre otras cosas, Petróleo y Cueros). Lejos habían quedado los tiempos en los cuales se destacaban el Reino Unido (sin comercio desde 1982 por la Guerra de Malvinas), Italia y los Países Bajos. Faltaría poco para que el Mercosur posicione a Brasil como el primer comprador.

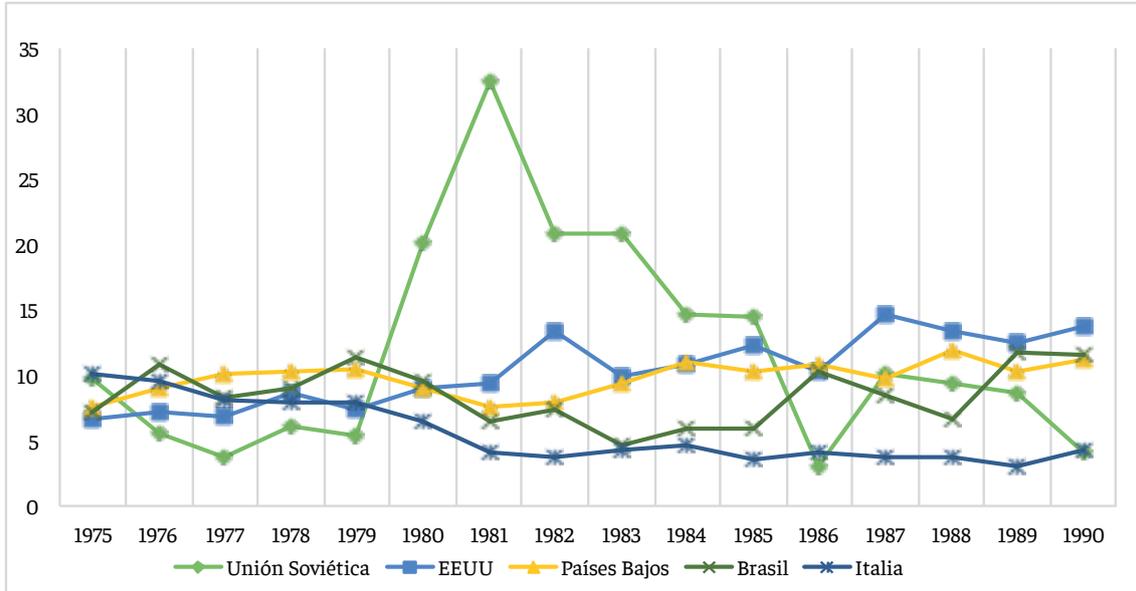
En forma complementaria, cabe precisar las principales regiones de destino de las exportaciones argentinas en la etapa analizada. Al respecto, los datos que proporciona el gráfico 9 indican que, durante el sub-período 1979–1981, el descenso en la participación de Europa Occidental, la región históricamente líder, es más que compensado por el crecimiento de URSS/ Europa Oriental, que en 1981 alcanza el primer puesto. Sin embargo, poco tiempo después se retoma el estado habitual de cosas. Europa capitalista vuelve a ser la región más compradora. Otros datos trascendentes son que Estados Unidos duplica participación, América Latina termina recuperando parcialmente las pérdidas, Asia/ Oceanía, en tanto, casi duplica su ponderación.

Por último, la tabla 4 es interesante porque muestra la distribución de destinos de las exportaciones por rama económica. Es claro que en PP/MOA predomina Europa (tanto Occidental como Oriental). Por ejemplo, tomando promedios de todos los años del período, el 49.1% de las compras externas de Comida y Animales Vivos, fueron hechas por el viejo continente. Sudamérica y Norteamérica, en cambio, sólo compran 15.8% y 12.6% respectivamente. La situación contrasta fuertemente con la de las MOI. Allí la situación se invierte y predomina Sudamérica. En Maquinaria y Equipo de Transporte, por ejemplo, 47.2% de las compras son hechas por los latinoamericanos. En contraste, Europa sólo solicita el 16.6%. Lo que ocurre con Estados

³ Un tratamiento de la dinámica exportadora en el transcurso del período bajo estudio se puede encontrar en las investigaciones de Azpiazu, Basualdo y Kulfas (2007), Bisang, Feldman y Gutman (1989) y CEPAL (1986).

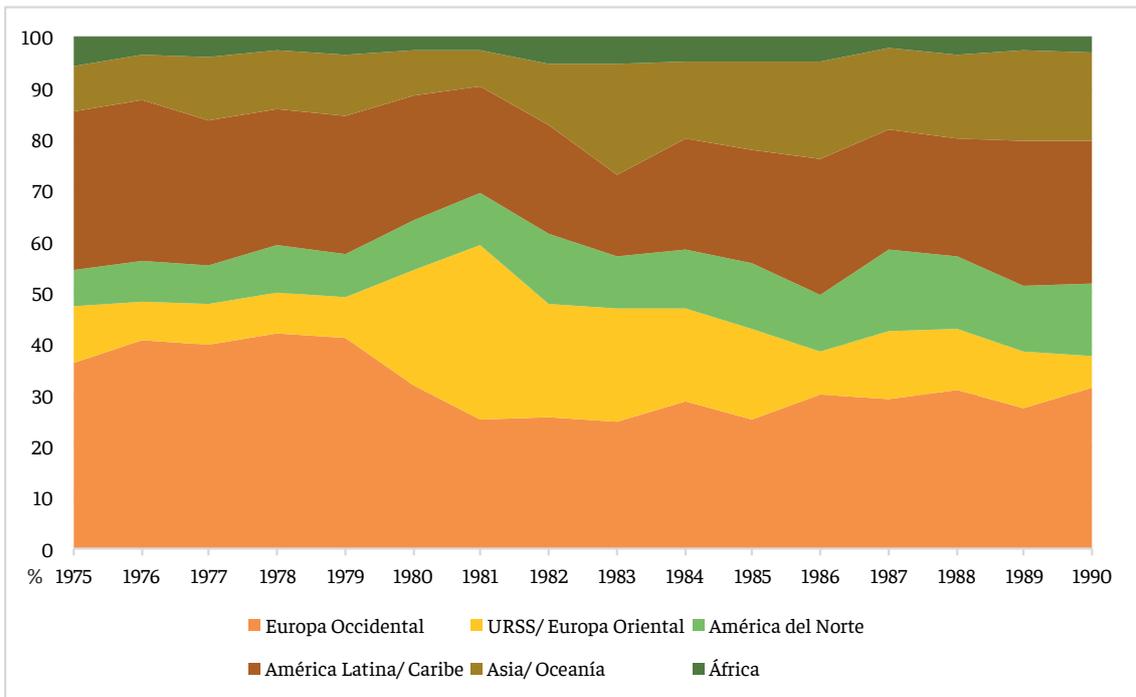
Unidos es llamativo. Solamente está primero en Combustibles (36.6%). Esto es así porque principalmente compró petróleo en el período, lo cual habla de las dificultades que tiene Argentina para comerciar con una potencia mundial de este tipo.

Gráfico 8. Argentina. Evolución de la participación en las exportaciones totales de los cinco países principales compradores, 1975–1990



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Gráfico 9. Argentina. Evolución de la participación en las exportaciones totales de las distintas regiones, 1975–1990



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Tabla 4. Argentina. Evolución de la participación en las exportaciones totales de las distintas regiones según sector exportador, 1975–1990 (porcentajes según promedios anuales)

Categoría	EUROPA	NORTE AMÉRICA	SUDAMÉRICA	ASIA
Comida y animales vivos	49,07	12,59	15,85	17,74
Bebidas y tabaco	51,30	20,27	15,67	7,68
Materiales crudos	69,47	7,28	7,91	13,88
Combustibles	22,95	36,58	33,39	5,61
Aceites vegetales y animales	39,18	8,77	20,70	16,04
Productos químicos	31,39	25,20	33,40	8,70
Manufact. clas p/mat	25,94	27,76	23,20	20,11
Maquinaria y equipo de transp	16,60	23,16	47,24	9,52

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Conclusiones

Las exportaciones argentinas durante el período 1976–1989 mostraron una evolución relativamente pobre, acorde, por un lado a una fase de cambio de régimen económico que afectó al desempeño industrial y por otro a una importante caída en los términos de intercambio. Medidas en términos per cápita a dólares constantes, las ventas al exterior mostraron un desempeño, a grandes rasgos, negativo.

El cambio en el régimen industrial que propició el gobierno militar (1976–1983) puso un freno a la evolución positiva que habían mostrado las exportaciones manufactureras a comienzos de la década de 1970. A grandes rasgos, ocurrió que, primero por un aluvión importador de bienes finales (1979–81) y luego por la caída del mercado interno post-crisis (1982–89), la industria nacional redujo fuertemente su escala de producción. En efecto, el escaso pero ascendente número de empresas industriales con potencial exportador comenzó a tener problemas: como la mayoría de su producción estaba destinada a mercado interno, ante la caída en las cantidades producidas, sus costos por unidad no fueron lo suficientemente bajos como para poder cobrar precios competitivos en el exterior. Un ejemplo es lo que ocurrió en la rama “Maquinaria y equipo de transporte”. El panorama es distinto en algunos poquísimos sectores como “Acero e hierro”, que mostró un aumento significativo en las cantidades exportadas debido a la maduración de inversiones hechas años antes.

Con las exportaciones tradicionales de la Argentina, lo que ocurrió fue también decepcionante: cayeron fuertemente los términos de intercambio. En la década de 1980, las ventas al exterior alcanzaron para pagar las importaciones de una economía con bajos niveles de actividad. No obstante, no bastaron para cubrir compras desde el extranjero y los intereses de deuda. Si se considera que, el acceso a nuevo financiamiento (compensación por cuenta capital) fue escaso, puede concluirse que la situación fue explosiva. En resumen, el desempeño mediocre de las exportaciones, sumado al sobreendeudamiento, terminó teniendo consecuencias muy negativas para la macroeconomía.

Referencias bibliográficas

- Amico, Fabián (2011). Notas sobre la industrialización por sustitución de importaciones en Argentina: buscando adentro de la fuente de competitividad externa, *H-Industria. Revista de Historia de la Industria, los Servicios y las Empresas en América Latina*, N° 9, Buenos Aires.
- Azpiazu, Daniel, Basualdo, Eduardo y Khavisse, Miguel (1986). *El nuevo poder económico en la Argentina de los 80*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Azpiazu, Daniel, Eduardo Basualdo y Matías Kulfas (2007). *La industria siderúrgica en Argentina y Brasil durante las últimas décadas*. Buenos Aires, FETIA/CTA.
- Bisang, Roberto, Silvio Feldman y Graciela Gutman (1989). "Proceso de industrialización y dinámica exportadora: las experiencias de las industrias aceitera y siderúrgica en la Argentina". CEPAL-Buenos Aires, Documento de Trabajo 32.
- Cámara Argentina del Acero (2019). Exportaciones de productos de acero (miles de toneladas). www.acero.org.ar/wp-content/uploads/2019/07/Exportaciones-desde-1992-dic-2019-.pdf
- CEPAL (1986). "Estadísticas económicas de corto plazo de la Argentina: sector externo y condiciones económicas internacionales". Buenos Aires, Documento de Trabajo 20.
- Ferreres, Orlando (2010). *Dos siglos de economía argentina (1810-2010)*. Buenos Aires, El Ateneo.
- INDEC (2019). *Balanza comercial argentina, total y variaciones porcentuales, desde enero de 1990 en adelante*. www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/economia/balanmensual.xls
- Kosacoff, Bernardo y Adrián Ramos (2001). *Cambios contemporáneos en la estructura industrial argentina (1975-2000)*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- Kulfas, Matías (2018). *Reestructuración manufacturera y política industrial en la Argentina en los comienzos del siglo XXI. Los límites del modelo industrial abierto y flexible*. PALP UNSAM, Documento de Trabajo 2.
- Rapoport, Mario (2007). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires, Emecé.
- Rougier, Marcelo y Juan Odisio (2017). "Argentina será industrial o no cumplirá sus destinos". *Las ideas sobre el desarrollo nacional (1914-1980)*. Buenos Aires, Imago Mundi.
- US Department of Labor (2019) *Bureau of Labor Statistics: Consumer Price Index*. <https://www.bls.gov/cpi/data.html>